

**LA NECESARIA PUESTA EN VALOR DE LOS YACIMIENTOS IBÉRICOS
MURCIANOS: EL CASO PIONERO DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO
(JUMILLA, MURCIA)**

*THE NECESSARY VALORISATION OF MURCIAN IBERIAN SITES: THE PIONEER
CASE OF COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO (JUMILLA, MURCIA)*

Jesús Robles Moreno^a, Irene Caracuel Vera^b, José Fenoll Cascales^b y José Miguel García Cano^b

^aUniversidad Autónoma de Madrid, Ciudad Universitaria de Cantoblanco, 28049 Madrid, jesus.robles@uam.es

^bUniversidad de Murcia, C. Santo Cristo, 30001 Murcia. irene.caracuel@um.es; jose.fenollc@um.es; jmgc@um.es

How to cite: Jesús Robles Moreno, Irene Caracuel Vera, José Fenoll Cascales y José Miguel García Cano. 2022. La necesaria puesta en valor de los yacimientos ibéricos murcianos: el caso pionero de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Castalla, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.15258>

Resumen

A pesar de que la actual Región de Murcia es una de las comunidades autónomas con mayor número de yacimientos de época ibérica, solo tres de ellos ha sido puesto en valor. Esta circunstancia impide una comprensión global del patrimonio ibérico y sitúa a la Región en clara desventaja frente a otras comunidades y provincias que cuentan con amplios programas y rutas de puesta en valor de asentamientos ibéricos. La única excepción a este panorama es el yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), donde desde 2006 y sobre todo en los últimos años, se ha trabajado intensamente en su puesta en valor. Sirve pues este caso como ejemplo para las futuras y necesarias actuaciones de salvaguardia y difusión del patrimonio inmueble ibérico en la Región.

Palabras clave: cultura ibérica, musealización, accesibilidad, conservación, patrimonio cultural

Abstract

Despite the fact that the current Region of Murcia is one of the autonomous communities with the largest number of sites from the Iberian period, only three of them has been properly musealised. This prevents a global understanding of the Iberian heritage, and places the Region at a clear disadvantage compared to other communities and provinces that have extensive programs and routes for the valorisation of Iberian settlements. The only exception to this scene is the archaeological site of Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). There, since 2006 and particularly during these last years, intensive work has been developed towards its musealisation. Therefore, this case serves as a model for the future necessary safekeeping actions, and the dissemination of the Region's Iberian immovable heritage.

Keywords: Iberian culture, musealisation, accessibility, conservation, cultural heritage

1. Introducción. La puesta en valor del patrimonio ibérico en Murcia

La actual Región de Murcia es, sin lugar a dudas, una de las comunidades autónomas con más patrimonio histórico y arqueológico de la cultura ibérica. Como muestra, se puede mencionar que en la reciente tesis de Francisco Ramos (2018) se recogen un total de 417 yacimientos ibéricos en Murcia entre necrópolis, *oppida*, santuarios y otros asentamientos.

Sin embargo, esta abundancia de patrimonio y de actuaciones llevadas a cabo en los mismos, contrasta con el hecho de que ninguno de estos yacimientos haya sido puesto en valor. Esto además ha provocado que muchos se encuentren sumamente afectados, como es el caso del Cigarralejo (Mula, Murcia) e incluso parcialmente desaparecidos, como Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia) que un día fue la necrópolis más extensa del mundo ibérico. No obstante, esta situación no es de extrañar, puesto que la protohistoria europea en general y la española en particular, no han gozado de especial relevancia a la hora de contar la historia general al gran público, ni siquiera en lo que a manuales de síntesis se refiere (Santacana y Masriera, 2012: 95 y 96).

Ciertamente, tanto el Museo Arqueológico de Murcia, como todos los museos locales de la Región, entre los que se puede destacar el Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo, cuentan con una riquísima cultura material procedente de estos yacimientos que, sin duda, supone una excelente ventana para acercarse a la cultura ibérica. Sin embargo, hay muchos aspectos que estos museos no permiten desarrollar en su totalidad como son el urbanismo y la arquitectura doméstica, productiva, defensiva y funeraria de los iberos.

A todo ello se ha de sumar la importancia de comprender una cultura -y por ende sus asentamientos- en el marco paisajístico y territorial en la que se gesta, algo que desde los museos es sumamente complejo, e incluso imposible, de hacer llegar a la población. Ninguna sociedad es comprensible desnaturalizada del ecosistema que condiciona su existencia. Mucho menos una cultura de raigambre tan natural como es la ibera. Es por ello que la presente propuesta es tan necesaria, se ha de unir el contenido con el continente y ambos con su contexto natural. El agua, el esparto y la tierra son elementos conformadores de la sociedad ibérica e inentendibles fuera del propio yacimiento. Apostar por la salvaguarda del patrimonio cultural y natural ibero y por la difusión y la puesta en valor in situ es el deber de las generaciones presentes, no futuras.

Esta situación contrasta además con la que podemos encontrar en otras comunidades autónomas en la que hay un gran número de yacimientos ibéricos musealizados y conectados mediante rutas de turismo patrimonial (Herranz et al., 2021). Nos estamos refiriendo a redes como “Andalucía íbera” en Jaén, Granada y Córdoba con doce yacimientos puestos en valor (Junta de Andalucía, 2021), “La ruta dels Ibers Vàlencia” con otros doce yacimientos, “Ruta dels Ibers de Catalunya” con diecisiete o la de los “Iberos del Bajo Aragón” con once de ellos (Lorrio y Ruiz, 2019). Murcia contó con la ruta “Paisajes Íberos del Thader” y su sucedánea, la actual “Íberos del Sureste: Albacete y Murcia” que recoge dieciséis yacimientos de los cuales sólo cinco pertenecen a la Región: Begastri (Cehegín), El Cigarralejo (Mula), Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), La Encarnación (Caravaca de la Cruz) y el Santuario de la Luz (Murcia).

Lo sorprendente de estas rutas es que, a excepción del Santuario de La Luz, La Encarnación y de Coimbra del Barranco Ancho –cuyas labores de puesta en valor se está llevando a cabo–, ninguno de estos yacimientos, al igual que otros de la Región, han sido puesto en valor ni musealizado (1). El panorama resulta en cierto modo desolador, ya que estas rutas murcianas invitan a visitar yacimientos que, a pesar de estar señalizados y contar incluso con paneles explicativos, tienen un acceso sumamente complicado y en los que el abandono y la maleza han ocultado los propios restos (Fig. 1) y cualquier atisbo de sendero para la visita si es que un día lo hubo.

Son, en síntesis, yacimientos que en muchos casos resultan inaccesibles y que, en su estado actual, no permiten la comprensión del patrimonio ibérico en Murcia. De la misma manera, la falta de puesta en valor ha motivado en muchos casos el deterioro de los restos en superficie y/o exhumados debido a los agentes meteorológicos o a la falta de conciencia sobre este patrimonio.

¹ No consideramos aquí Begastri (Cehegín) porque, aunque está musealizado, no conserva estructuras visibles de época ibérica.

Esta situación resulta insostenible en la actualidad y consideramos que el rico patrimonio íbero de la región no puede limitarse a los restos conservados en Museos, sino que como ocurre en otros puntos de la geografía española, han de ponerse en valor los yacimientos. Solo así se podrá garantizar una correcta conservación de los mismos y se podrá acercar a la población el importante fenómeno de la cultura ibérica de Murcia en su propio marco urbano y paisajístico.



Fig. 1 Vista del estado actual de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia).

Precisamente, esos son los objetivos con los que, en los últimos años y paralelamente al estudio arqueológico estamos llevando a cabo en el que quizá sea uno de los yacimientos ibéricos más importantes de la Región: Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), un conjunto ibérico formado por un poblado, un santuario y tres necrópolis con una cronología que abarca desde el siglo IV a.C. al II a.C. (García Cano, 1997; García Cano et al., en prensa)

En vías de proporcionar a la sociedad una puesta en valor del yacimiento comprensible, se han optado por seguir numerosas recomendaciones reflejadas en las diversas recomendaciones del ICOMOS e ICAHM, ICCROM, GE-IIC y otros comités o agrupaciones cuyo interés se desarrolla en torno a la promoción y protección de sitios, en nuestro caso, arqueológicos. Especial mención merecen los artículos de la “Carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico”, de 1990, pues refleja a la perfección la inamovible necesidad de respetar la naturaleza *in situ* que se defiende en esta propuesta. Este y otras recomendaciones sobre conservación y restauración se detallarán en el epígrafe continuo.

2. Actuaciones en Coimbra del Barranco Ancho

El equipo de investigación de Coimbra del Barranco Ancho ha tenido siempre un concepto multitarea de lo que es la propia investigación arqueológica. De esta forma, toda campaña de excavación ha ido de la mano de las técnicas más favorables tanto de conservación, como de restauración de materiales y estructuras. Buen ejemplo de ello fue el trabajo de excavación, extracción, consolidación, restauración y musealización del pilar-estela en 1981, estandarte de las buenas prácticas en protección del patrimonio en peligro y marcador de la tónica de las actuaciones arqueológicas del yacimiento. Estas últimas décadas del siglo pasado centraron sus esfuerzos en salvaguardar y musealizar las piezas recuperadas en el asentamiento. La preocupación por el material encontrado permitió conservar y llevar a la exposición museográfica cubiletes, copitas y pequeños vasos de madera.

Ya en las primeras décadas del siglo XXI, tras haber estudiado y conocido la estructuración del poblado, se ha avanzado con la consolidación y restauración de las distintas estancias. En 2006 se comenzó con la musealización *in situ* de las estructuras documentadas, tanto de la necrópolis como del poblado, y se pudieron poner en valor buena parte de las

tumbas y alrededor de seis estancias del asentamiento. En total, cerca de una treintena de muros fueron consolidados y restaurados (Fig. 2).

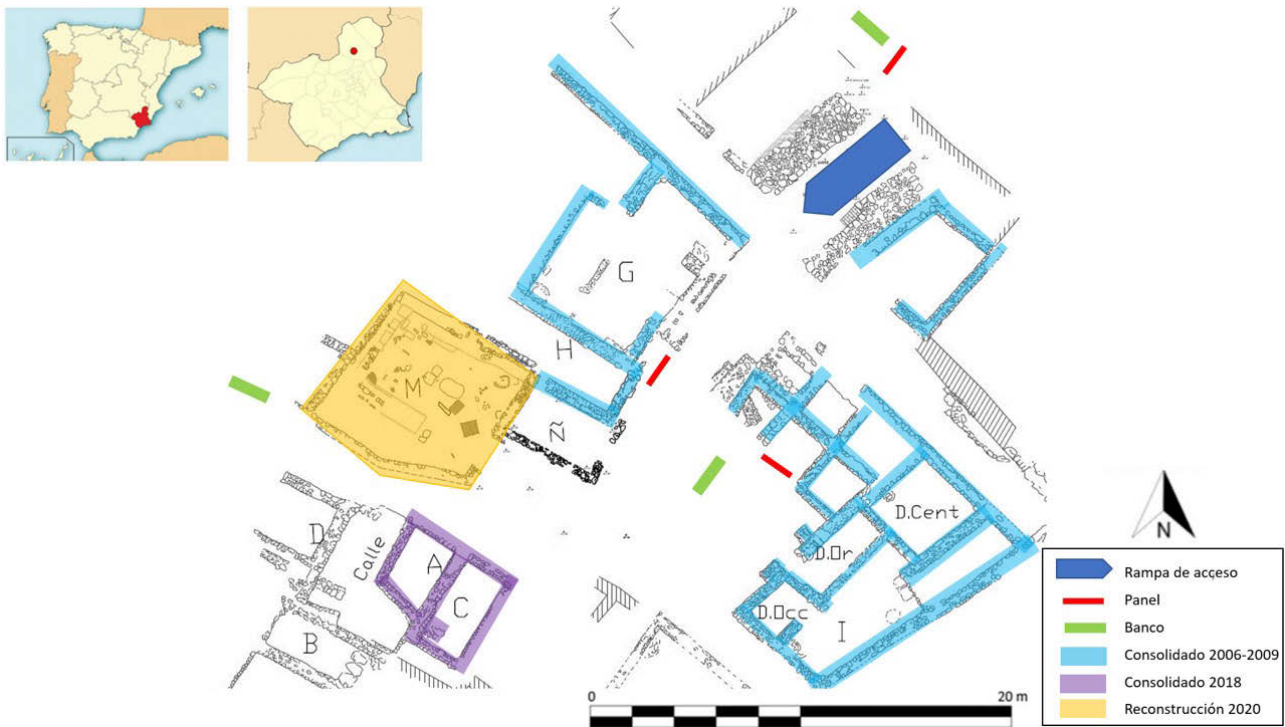


Fig. 2 Plano con indicación de todas las actuaciones de puesta en valor llevadas a cabo en el poblado de Coimbra del Barranco Ancho (2006-2018).

Estas labores de naturaleza multidisciplinar han continuado a lo largo de las distintas campañas de excavación y han calado en los numerosos alumnos que han aprendido en ellas. Así, la intervención en el poblado de Coimbra del Barranco Ancho ha seguido aportando materiales perecederos muy presentes en el día a día de la sociedad ibérica que, por desgracia, rara vez se conservan en la actualidad: hasta 500 m de guita de esparto se recuperaron en la intervención de la denominada Casa M, así como las vigas de pino originales y otros elementos orgánicos (Gallardo et al. 2017) que requieren una actuación muy certera y delicada.

2.1. Restauración arqueológica *in situ* y trabajos en laboratorio

La restauración y musealización *in situ* es una de las grandes apuestas de la intervención arqueológica en Coimbra del Barranco Ancho. Durante la campaña de restauración realizada en 2018 se realizaron una serie de actividades que compaginaron las labores de salvaguarda y protección de las estructuras exhumadas con las tareas de didáctica y formación del alumnado. En un plazo de dos semanas se consiguió restaurar un total de cinco paramentos y un nicho con enterramientos infantiles. Todo ello estaba asociado a dos estancias del yacimiento excavadas en la década de los setenta. De forma paralela, el trabajo de laboratorio aportó además la restauración metódica de cuatro piezas cerámicas, tres de distintas campañas previas y una última recuperada durante la propia campaña de 2018.

La zona de actuación en el yacimiento correspondía a las habitaciones A y C (Fig. 3). Durante su excavación en los años setenta no se realizaron tareas de restauración ni conservación y, por haber estado expuestas a la intemperie durante más de cuarenta años, presentaban un aspecto ruinoso. Las estancias eran difícilmente reconocibles, puesto que los muros se habían desmoronado casi en su totalidad. Se reincide aquí en la importancia de consolidar y restaurar de forma unitaria a la vez que acontece el proceso de excavación.

Una vez analizado el estado de preservación de las habitaciones objeto de la intervención, se desarrolló el plan de actuación. La solución consensuada del equipo fue levantar una hilada de sacrificio en cada uno de los muros y reconstruir volumétricamente –en los tramos puntuales necesarios– el paramento interior para alcanzar la cota mayor conservada de

su lado exterior. En ningún caso se levantó el muro por encima de la cota máxima conservada y se respetó en todo momento la documentación arqueológica y digital de la campaña de excavación pertinente.

De esta forma, se puede articular la restauración efectuada en cinco claves fundamentales: respeto a las estructuras originales y su documentación arqueológica de los años setenta, reversibilidad de los materiales empleados (mortero de cal natural, NHL 3.5.), legibilidad de las estructuras, facilitando así su comprensión por parte de los visitantes, en esta orientación, diferenciación clara de la parte restaurada y la original y, por último, protección de las estructuras frente a las inclemencias del tiempo, en especial a las inundaciones, pues cabe recordar que son estructuras excavadas en su interior por debajo del nivel de suelo exterior).

De cara a la intervención directa de los paramentos, la restauración ha estado motivada por dos objetivos principales que aúnan las claves detalladas con anterioridad. El primer objetivo fue proteger la cota máxima conservada y regular las diferencias de cota. La desigualdad entre cotas en un mismo muro promueve el derrumbe de la estructura al presentar una superficie no homogénea y desequilibrada. Una hilada de sacrificio unitaria y uniforme previene la filtración de agua y humedad, que destruirían el muro. Es por ello que, en algunas ocasiones, ha sido conveniente una restitución volumétrica de mayor envergadura.

Cabe señalar que, en el momento de redactar estas líneas, acciones análogas se están llevando a cabo en las estructuras de la puerta de acceso al *oppidum*, concretamente en la torre y la estructura defensiva que flanquean el vano.

Por otro lado, los trabajos realizados en el laboratorio del museo se centraron en cuatro piezas cerámicas de diversa naturaleza. Tres de ellas procedían de campañas anteriores y una fue extraída durante las propias campañas de excavación de 2018 y restaurada sobre la marcha. Una acción que nos ha aportado muchos beneficios a nivel interpretativo sobre la zona excavada y que hemos aplicado en intervenciones posteriores.



Fig. 3 Estancias A y C antes (izquierda) y después (derecha) de las intervenciones de 2018.

Reglando la ley de la mínima intervención, también en las actuaciones sobre las piezas arqueológicas los objetos han sido restaurados con el objetivo de afianzar su estado de preservación. Tras la limpieza exhaustiva de los fragmentos de cada ejemplar mediante procesos mecánicos, fueron pegados. El pegamento elegido es reversible y tiene una composición de acetato de etilo al 72% y nitrato de celulosa al 25%, contemplado en el repertorio de adhesivos del GE-IIC. Los excesos de pegamento fueron eliminados con el uso puntual de acetona. En el caso especial de un ejemplar (COI-Ñ-67) con la base muy laminada fue necesario consolidar esa zona inferior con Paraloid B-72 diluido en acetona. Una vez seco el pegamento se procedió a la limpieza pormenorizada de cada cerámica, eliminando concreciones de manera mecánica con un bisturí. Seguidamente, se reintegraron las lagunas más importantes con escayola para asegurar la estructura de la pieza. El último paso fue suavizar la presencia de la escayola mediante su integración pictórica en un tono neutro y más claro que el de los fragmentos originales. Con estas pautas sencillas pero concisas se pudo recuperar, de más de cincuenta fragmentos, un vaso globular que había servido como urna para un enterramiento infantil.

2.2. Reconstrucción: La Casa M

Entre 2015 y 2018 se llevaron a cabo las labores de excavación que sacaron a luz este espacio habitacional en el que se diferencian varios ámbitos; la gran estancia central que aportó un rico ajuar doméstico, un pequeño establo y un zaguán que protegía el acceso semisubterráneo a la casa (Gallardo et al., 2017; García Cano et al., 2021).

La importancia de este departamento hizo que, cuando en 2019 le fue concedida al yacimiento una subvención emitida por la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, esta se decidió destinar en su totalidad a la puesta en valor de la citada Casa M. Así pues, mediante la aplicación de la arqueología reconstructiva, a finales de 2020 se llevó a cabo una reconstrucción volumétrica parcial que consiguió devolver la construcción al aspecto original que habría tenido en época ibérica (2).

La finalidad de esta intervención no era otra que la de dotar al yacimiento de la reconstrucción de un hogar ibérico entre los siglos IV y II a. C., puesto que con ella el visitante puede comprender sensorialmente cómo se desarrolló el hábitat en esta estación ibérica (Fig. 4). No es este el lugar para hablar de los amplios beneficios que ofrece el uso de la arqueología reconstructiva en estas actuaciones.

Sin embargo, merece la pena indicar una apreciación importante sobre ella, y es que este uso de la recreación es fundamental de cara a las visitas al público puesto que, al no exigir inteligencia espacial para recrear estos elementos sobre el paisaje, hace que el espacio sea comprensible de manera visual a la mayor parte de los visitantes (Santacana y Masriera, 2012, 159 y ss.).



Fig. 4. La casa M antes (izquierda) y después (derecha) de su reconstrucción.

Dentro de la presentación de la Casa M al público, también se han incluido réplicas del nutrido ajuar cerámico y metálico que de ella se recuperó. Además, también se consolidaron algunas estructuras internas como las alacenas o el rebanco con escabel, ambos en adobe, que contribuyen a recomponer cómo se articulaba el espacio en el interior de esta vivienda. Así pues, aunque aún se podría añadir algunas otras réplicas de las piezas textiles, como la importante alfombra de esparto que se encontró en el suelo de esta casa, la puesta en valor de la Casa M logra que el visitante se pueda hacer una idea bastante acertada sobre cómo era una vivienda en época ibérica.

3. Recorrido visitable

Paralelamente a todas estas actuaciones, se ha trabajado en mejorar aspectos relacionados con la accesibilidad y el recorrido de los visitantes. Un punto importante ha sido la mejora progresiva del camino de acceso al yacimiento desde la parte inferior de Santa Ana: este camino resulta accesible con coche hasta su mitad, donde se ha construido un aparcamiento. El resto del camino, que asciende por la ladera del cerro desde el aparcamiento hasta la necrópolis, ha sido pavimentado recientemente, resultando ahora fácilmente transitable por los visitantes.

² Sobre la discusión en torno a la apariencia de esta reconstrucción y el resto de las propuestas que fueron planteadas véase García Cano et al. 2021.

En lo que al acceso del yacimiento se refiere, se ha colocado una rampa metálica justo en el vano de la puerta. Este recurso cuenta con una doble función: en primer lugar, se trata de un punto de entrada y salida del yacimiento fijo y seguro. Esto se debe a que, como con carácter previo se estaba excavando en dicho vano, los visitantes tenían que entrar por los laterales de la puerta, en absoluto preparados para el tránsito. Por otro lado, además de proteger el nivel de uso original de la puerta, esta rampa facilita la comprensión del yacimiento en tanto que ahora el visitante accede al poblado por el vano de entrada original, es decir, por el mismo lugar que hace más de 2000 años se entraba al asentamiento.

Por ahora, las visitas al yacimiento suelen ser guiadas por arqueólogos o guías del Museo Arqueológico Jerónimo Molina de Jumilla, pero ante el aumento de visitas autónomas que se espera que continúen creciendo en un futuro se han instalado paneles informativos en cuatro puntos del yacimiento. Uno de ellos se ha situado en la necrópolis del Poblado y tres en el asentamiento: uno introductorio del yacimiento junto a la puerta, otro explicando la casa M, y otro dedicado a la casa I y a los departamentos centrales. Son estos paneles que cuentan con un texto explicativo de las diversas áreas de en torno a 100 palabras y bilingües, tal y como requieren las corrientes de museografía actuales (Ambrós et al., 2012; Lorrio y Ruiz, 2019).

Cada uno de ellos se acompaña con imágenes en las que ocasionalmente se incluyen ilustraciones y restituciones tridimensionales, así como imágenes de paralelos, para facilitar la comprensión de los diferentes espacios por parte del público. Lógicamente, estas actuaciones se han llevado a cabo solamente en la parte intervenida hasta ahora, es decir, la necrópolis, el acceso oriental y las viviendas del sector inmediato a la misma (García Cano et al., 2021); en un futuro actuaciones similares se llevarán a cabo en las zonas ya excavadas como la necrópolis de La Senda y zonas aún por excavar, incluyéndolas así en el itinerario visitable del yacimiento.

Por último, cabe decir que se han incorporado también una serie de bancos, por ahora tres, para facilitar el descanso de los visitantes. Puede que por ahora el recorrido visitable dentro del yacimiento no sea excesivo si se compara con otros yacimientos que cuentan con distancias cercanas -e incluso superiores- al kilómetro frente a los escasos centenares de metros del Poblado. Aun así, consideramos que las áreas de descanso son esenciales para una visita relajada y sosegada al yacimiento y sobre todo para visitantes de determinados grupos de edad y/o con dificultades físicas (López-Menchero, 2012).

4. Conclusiones y perspectivas de futuro

En definitiva, en el yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho, paralelamente a los trabajos de investigación, siempre se ha apostado por la puesta en valor del patrimonio mueble e inmueble allí recuperado. Todas las actuaciones realizadas hasta la fecha y las futuras que se lleven a cabo se encaminan hacia un único objetivo: convertir Coimbra del Barranco Ancho en un yacimiento accesible, tanto física como intelectualmente, al grueso de la sociedad. Comprendemos que, paralelamente a las publicaciones y actividades de difusión científica, es esta la mejor manera de devolver a la población el esfuerzo y la confianza que a través de las Administraciones Públicas se depositan en las investigaciones arqueológicas.

La importancia de estas actuaciones cobra especial valor si se observan en el marco del patrimonio ibérico de la Región de Murcia, un patrimonio rico pero que a día de hoy sólo resulta accesible a través de los materiales conservados en Museos. Esto permite acercar ciertos aspectos de la sociedad ibérica a la sociedad a la par que se obvian o se niegan otros tan básicos como es la comprensión de esta cultura en su propio hábitat. Así pues, Coimbra del Barranco Ancho debe ser la punta de lanza para comenzar la puesta en valor de este patrimonio, ya sea poniendo en valor yacimientos que están siendo excavados en la actualidad, que serán excavados en un futuro y, por supuesto, recuperando aquellos que fueron excavados en décadas pasadas y que, a pesar de su riqueza, hoy permanecen abandonado. Las actuaciones de conservación, pero sobre todo la apuesta por su musealización serán la mejor salvaguarda del patrimonio y permitirán a las futuras generaciones comprender la importancia de la cultura ibérica en Murcia y el trabajo de los arqueólogos que, ya por más de un siglo, han investigado sobre la misma.

Solo de esta manera Murcia se pondrá al mismo nivel que el resto de las comunidades autónomas con patrimonio ibero y cubrirá ese vacío en el cada vez más extenso mapa de yacimientos visitables de dicho periodo. Rutas que abarcan desde

el noreste de la península hasta el sur de la misma y a las que Murcia, con yacimientos musealizados, deberá unirse para que toda la población pueda disfrutar de la complejidad y la diversidad de una cultura única en el Mediterráneo, la cultura ibérica.

Referencias

- Ambrós Pallarés, A., Coma Quintana, L., y Sospedra Roca, R. (2012). Paneles, artefactos y estaciones didácticas interactivas. En: F. X. Hernández Cardona y M. C. Rojo Ariza (Coords.), *Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos* (pp. 81-104). Gijón, España: Ediciones TREA.
- Herranz, A. B., Rísquez, C., Rueda, C., y Hornos, F. (2021). Rutas e itinerarios sobre el patrimonio ibero. Una reflexión desde la arqueología feminista para un caso de estudio: Viaje al tiempo de los iberos. *Complutum*, 32(2), 601-621. <https://doi.org/10.5209/cmpl.78588>
- International Scientific Committee on Archaeological Heritage Management (ICAHM) (1990). Carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico. Lausana, Suiza: ICOMOS.
- García Cano, J. M. (1997). Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- García Cano, J. M., Fenoll Cascales, J., Robles Moreno, J., Martínez García, J. J., Gallardo, J., y Hernández, E. (2021). Excavar, investigar y transferir: Intervenciones en el poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho durante 2020. En P. E. Collado Espejo, J. G. Sandoval y Á. Iniesta Sanmartín (Eds.), *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural Región de Murcia*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, España.
- García Cano, J. M., Fenoll Cascales, J., Robles Moreno, J., Martínez García, J. J., Gallardo, J., y Hernández, E. (en prensa). Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Memoria de la excavación 1977-2019. Las investigaciones en el *oppidum*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Junta de Andalucía (2020). Andalucía Ibera. Jaén, España: Diputación de Jaén, Diputación de Granada y Diputación de Córdoba.
- López-Menchero Bendicho, V. M. (2012). Manual para la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre. Gijón, España: Ediciones TREA.
- Lorrio Alvarado, A., y Ruiz Zapatero, G. (2019). Un modelo de difusión para la Edad del Hierro: la presentación pública de yacimientos. En: G. Munilla (Ed.), *Musealizando la protohistoria peninsular* (pp. 13-44). Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Ramos, F. (2018). Poblamiento ibérico (ss. V-III a.n.e.) en el sureste de la península ibérica. Nuevos datos para el estudio a través de la arqueología del Paisaje. Oxford, United Kingdom: BAR Publishing.
- Santacana i Mestre, J., y Masiera Esquerria, C. (2012). La arqueología reconstructiva y el factor didáctico. Gijón, España: Ediciones TREA.
- Stanley-Price, N., y Nardi, L. (1986). La conservazione sullo scavo archeologico. Con particolare riferimento all'area mediterranea. Roma, Italia: International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property.